

Educación superior y empleo en México en el contexto de la globalización

Eugenia Méndez Méndez

Javier Irepan Hacha

Investigadores del IMCED

En casi todas las civilizaciones, la historia del pensamiento registra un debate acerca de qué significa saber. En nuestros días, la tecnología es el factor de mayor trascendencia individual, en la evolución de la competencia global; si en otro tiempo el factor decisivo de la producción fue la tierra y luego el capital, hoy es el hombre mismo, su capacidad de conocimiento.

Ricardo A. Ferraro

I. Introducción

En México, desde el siglo XIX, de acuerdo con Suárez y Ornelas,¹ se ha tenido la concepción de la educación como un elemento de integración nacional, de desarrollo social y económico, gracias a la influencia de las ideas liberales de su tiempo.

Sin embargo, es a partir del modelo económico de sustitución de importaciones, adoptado en México durante la década de los cuarentas, que se empieza a dar la vinculación entre los egresados de la educación superior y el empleo. Es decir, cuando las instituciones de educación superior (IES) son tomadas en cuenta para formar parte del proyecto de desarrollo económico del Estado, para satisfacer las necesidades de la industria naciente y los servicios proporcionados por éste.

Durante este período, la educación superior fue clave en la formación de recursos humanos, a través de los cuales se da cause al desarrollo económico y productivo del

¹ SUÁREZ, *Educación-empleo en México: elementos para un juicio político*. .Porrúa. México, 1996; ORNELAS, 2000.

país. Así, la vinculación de los egresados del nivel superior con el empleo, se realizaba con cierta facilidad, ya que los procesos de industrialización y urbanización demandaban mano de obra especializada, y el sector público, demandaba los cuadros directivos y administrativos de las instituciones nacientes.²

Con todo, la vinculación fue relativa, ya que el modelo de industrialización favoreció la utilización de capital físico sobre el uso intensivo de la mano de obra; por lo que no generó una demanda de trabajadores creativos, capaces de utilizar, adaptar y desarrollar nuevas tecnologías; este hecho, se reflejó en la escasa competitividad de los productos nacionales y en la sobre-oferta y la sub-utilización de un gran número de profesionistas –que sólo podían administrar sin innovar.³

En la década de los sesentas, se aceptaron en el país, como ideología de la educación, los principios básicos de la teoría del capital humano, que concibe a la educación como una inversión económica, que produce con el tiempo tasas de retorno, así como el camino hacia la movilidad social y el desarrollo económico del país.⁴ Lo que provocó el incremento y expansión matricular universitaria –compuesta principalmente de los sectores de población medios urbanos– como la única vía para la movilidad social.

Esta masificación educativa, estuvo acompañada de una disminución en la calidad educativa, ya que no se incluían conocimientos científicos e instrumentales, es decir, conocimientos socialmente significativos, debido a la falta de estructuras académicas consolidadas⁵

En estas circunstancias, la certificación escolar dejó de tener validez universal, pues los conocimientos no respondían lo que avalaban los certificados escolares, aunado al hecho de que el número de egresados del nivel superior educativo era mayor a las necesidades del sistema económico; por lo cual, una parte considerable de los egresados de las universidades se ocuparon en actividades poco o nada relacionadas con las carreras estudiadas. Aun así, los certificados universitarios permitían mayores opciones de trabajo, de ingresos y facilidades para la movilidad social.⁶

² VALLE Flores Ma. Ángeles. “Nuevas instancias de regulación del mercado de trabajo profesional en México”, ponencia en Latin American Studies Association (LASA), XXI International Congreso Chicago, Illinois, September 24, 1998. CESU-UNAM, México, 1998, p.p. 1-20.

³ CIDAC. (Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C). *Educación para una economía competitiva*. Diana. México, 1992.

⁴ RAMÍREZ M., Rosa María. “Políticas de la universidad pública: el discurso de calidad”, en *Cuadernos de Investigación, 1997-2001*. UAEM. México, 2002, p 153.

⁵ SÚÁREZ Z., *op. cit.*

⁶ CHAVEZ H., Mariana. *Mercado laboral profesional: Actualidad y algunas tendencias*. Instituto de investigaciones económicas-UNAM. Artículo en Internet. <http://ladb.unm.edu/econ/content/momeco/1996>.

En la década de los ochentas, a raíz de la crisis económica nacional, así como los cambios económicos y políticos ocurridos en el contexto internacional, con los avances científicos y tecnológicos que inciden en la integración económica a escala global. Cambian las formas de organización de la producción y el trabajo, gracias al papel estratégico que se le ha asignado tanto al desarrollo tecnológico, como a los recursos humanos altamente calificados como factor de desarrollo económico.

De esta manera, la vinculación educación superior y empleo en México se desarrolla con las profundas transformaciones en la economía y la política para su modernización, que transita de un modelo de desarrollo económico y social basado en el Estado, a otro orden social basado en el mercado donde la economía y el sector privado constituyen los elementos centrales.⁷

Lo anterior, tiene que ver con el hecho de que el gobierno, a través de sus empresas estatales y paraestatales declina como principal empleador de profesionistas, siendo ahora los empresarios de los sectores económicos y de servicios privados, quienes se convierten en los nuevos usuarios de los servicios profesionales.

Asimismo, cambia la estructura de la ocupación profesional, en términos de su organización, contenidos y funciones, como resultado de los procesos de modernización social y económica, lo cual crea las bases para la incorporación de los nuevos avances de la ciencia y la tecnología a las formas de organización y producción de bienes y servicios, con el fin de elevar la productividad y eficiencia, necesarios para poder competir a nivel internacional.⁸

Este proceso de cambios económicos y políticos en nuestro país a conducido a nuevas necesidades y exigencias a la educación superior en la formación de los recursos humanos, tanto en conocimientos y habilidades, como en actitudes y formas de comportamiento para poder vincularse adecuadamente en el mercado laboral y satisfacer sus necesidades tanto económicas como sociales hasta ahora inéditas en el país ya que los conocimientos adquiridos en la educación superior resultaron obsoletos para el desempeño del trabajo con la implementación del modelo neoliberal en el país y a las nuevas exigencias de la economía global.⁹

⁷ CASAS, Rosalía y LUNA, Matilde. *Condiciones políticas de la nueva relación entre universidad e industria*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, México, s.a..

⁸ VALLE Flores, Ángeles. "Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica", en DIAZ y PACHECO (coord.) *La profesión su condición social e institucionales*. Porrúa. México, 2000.

⁹ SUÁREZ Z., Ma. Herlinda. *Educación– empleo en México: elementos para un juicio político*. Porrúa, México 1996. p. 51

II. Características de la economía global

Actualmente vivimos la globalización de la economía mundial de la cual México no es ajeno, cuyas principales características son las siguientes:

- Las nuevas formas que adopta la competencia entre las empresas transnacionales. Es decir, el nuevo comercio internacional a través de la subcontratación y el comercio intrafirma.
- La integración económica internacional de los países en bloques regionales para ser competitivos.
- La transformación del sistema financiero y monetario internacional, para facilitar las transferencias económicas en segundos.
- Todo ello se hace posible, gracias a la dinámica de la Tercera Revolución Tecnológica Industrial, es decir, *La digitalización de la tecnología*.¹⁰

De esta manera las nuevas formas de competencia adoptada por las empresas transnacionales, se debe a la rapidez de la innovación tecnológica lo que posibilita y acelera una mayor globalización; así como la informática, la robótica y las biotecnologías que transforman el trabajo humano.

Una economía global es aquella cuyas funciones críticas se pueden ejecutar, en tiempo real, en cualquier lugar del mundo y pueden llegar a tener efectos a escala planetaria. Es decir, el capital, las tecnologías, la gestión, la información y los mercados fundamentales se han globalizado y todo ello gracias al desarrollo tecnológico y en particular a las tecnologías de la información.¹¹

De esta manera, la veloz difusión que está teniendo el uso de nuevos productos y servicios basados en la informática y en las telecomunicaciones hace desaparecer las barreras políticas y comerciales que existían entre las naciones homogeneizando las pautas de consumo (todos pueden tener una PC, un teléfono celular una televisión etc.).

¹⁰ VILLARREAL, René. *Liberalismo social y reforma del Estado: México en la era del capitalismo moderno*. FCE. México, 1993, p. 124.

¹¹ FERRARO, Ricardo A. *La marcha de los locos. Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas*, FCE. México, 2002. p. 17.

La globalización ha hecho, que todo el mundo sea el mercado de los productos y de muchos servicios. De ahí la necesidad de especialización y de la interdependencia, ya que se debe vender lo mejor que se sabe y se puede hacer, para comprar aquello que no se puede o no se sabe hacer.¹²

Por tanto, la globalización, la regionalización y la modernización son impulsadas por las empresas multinacionales y facilitadas por las tecnologías de información, y de comunicación y la desregulación de los mercados financieros. Esto creó un nuevo orden mundial, en la búsqueda por la competencia en el mercado internacional y ha transformado el trabajo humano.

III. La ES y su vinculación con el desarrollo científico y tecnológico

Las naciones compiten por recursos escasos. Antes eran los recursos naturales; hoy compiten por inversiones, mercados y gente capacitada. Si en otros tiempos el factor decisivo de la producción fue la tierra y luego el capital, hoy es la capacidad de conocimiento del hombre mismo, que se manifiesta mediante el saber científico y su capacidad de organización.

En la actualidad nadie puede garantizar el pleno empleo, pero el Estado, las empresas y la educación tienen un compromiso para hacer que todas las personas sean capaces de obtener un empleo.¹³

En nuestro tiempo, los avances de la tecnología son el producto de la investigación científica convertida en factor predominante. La interacción entre la ciencia y la técnica generan el cambio social. Es decir, el conocimiento científico (ciencia, teoría) impulsa el progreso técnico y esta a su vez genera el cambio social. La técnica es la objetivación del conocimiento científico su fuerza material.¹⁴

Así como la ciencia orienta y estimula al desarrollo de la técnica unido al proceso de producción, esta a su vez hace factible la innovación científica y favorece al crecimiento del conocimiento científico. En sus relaciones reciprocas y dialécticas: las transformaciones de una de ellas afectan y modifican el comportamiento y las perspectivas de las otras.¹⁵

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.* p. 5.

¹⁴ BRAVO, Cisneros Ángel, ‘ensayo’ “contextos actuales de la educación superior y los nuevos requerimientos. Morelia, Michoacán, 2002.

¹⁵ MIRANDA, Pacheco Mario, *La educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la política*. Trillas. México, 1987, p. 75.

Anteriormente se sostenía que la ciencia no perseguía propósitos utilitarios y que su finalidad se agotaba en sí misma o en una búsqueda desinteresada de la verdad. Pero el desarrollo científico ha demostrado que no hay fines en si mismos y que todo cuanto se hizo y puede hacerse en la investigación pura o de la ciencia más abstracta, ha servido, sirve y servirá a la sociedad. Es decir, el destino de la ciencia por mucho que sus planes no estén formulados explícitamente, no es otro que el de satisfacer las necesidades de la sociedad.¹⁶

De esta manera quienes realizan investigación científica o hacen ciencia en la actualidad, lo hacen con la finalidad consciente de contribuir al desarrollo. Esta amalgama de conocimientos teóricos con la práctica, permite poner en acción los conocimientos científicos y el desarrollo tecnológico en la producción para lograr el crecimiento económico y mejorar la vida de la población, buscando resultados.

Por otro lado, es importante recordar, que la historia de la educación como campo de conocimiento se encuentra completamente ligada a la historia de la modernidad y que los postulados de ésta se reformulan en función de nuevas situaciones sociales.

De ahí que, la teoría educativa de fines del siglo XX construida entre las perspectivas neoliberales y neoconservadoras, integre los conceptos de excelencia, calidad y eficiencia educativa, que son valores orientados a la utilidad, al sector productivo y que vincula el conocimiento práctico con las necesidades sociales y para el trabajo. Así mismo, dentro de esta perspectiva, los valores anteriores formación integral, desarrollo de la cultura y acceso a una cultura nacional quedaron desplazados.¹⁷

Por lo tanto, en este contexto de la globalización se le confiere a la educación superior, junto con el desarrollo científico y tecnológico un papel fundamental en el desarrollo de la economía. Ya que cuando más educación logra la sociedad, más se amplían las posibilidades de producir más ciencia y tecnología que mejore las condiciones de vida de la sociedad.

Sin embargo, en México sigue existiendo el problema de la aplicación de lo aprendido. Los estudiantes reclaman la aplicación de lo que se está transmitiendo en la escuela. Ya que en ésta época marcada por el pensamiento utilitario, se desconoce la separación que existe entre conocimiento profesional y disciplinario que conforman una profesión. El conocimiento profesional: Es el conjunto de conocimientos y habilidades técnico-

¹⁶ *Ibid.* p. 24.

¹⁷ DÍAZ Barriga Ángel, “La profesión y la elaboración de planes de estudio. Punto de articulación y problemas de diseño”. en DÍAZ y PACHECO, *op. cit.*

profesionales necesarios para el desempeño de una profesión. El Conocimiento disciplinario: Es el desarrollo teórico, conceptual y metodológico de una ciencia en particular.¹⁸

Generalmente en México los egresados se quedan con la segunda, generando una brecha entre conocimiento teórico y el práctico. De este modo las instituciones de educación superior certifican la posibilidad de ejercer con eficiencia una profesión antes de que realmente se haya ejercido. Éste es el papel que ejerce el título profesional y el certificado de conocimientos.¹⁹

De esta manera, la educación de la población es un reflejo de las condiciones en que se encuentra la sociedad donde se realiza. La educación adquiere significado mediante su contenido, con lo cual puede promover el atraso o el progreso. En el atraso si se sigue educando en la pasividad y repetición; en el progreso si, es creativo, analítico y crítico.

En la actualidad, se sigue reconociendo que la educación es el factor decisivo no sólo del avance de la ciencia y de la técnica sino del desarrollo productivo de la sociedad. Por lo tanto el progreso científico y tecnológico y la aplicación de sus avances plantean nuevos requerimientos al sistema educativo, relacionados con la complejidad de los procesos tecnológicos y el dominio de la técnica moderna para el desarrollo productivo del país.²⁰

IV. ES y empleo en México en el contexto de la globalización

El empleo es una función del desarrollo económico y el desempleo se atribuye a distorsiones en este proceso. Esta contradicción se adjudica a los cambios tecnológicos que afectan el carácter del trabajo humano restringiendo el trabajo físico.

De esta manera, al incorporarse la ciencia como fuerza productiva directa, aumenta la importancia de la educación superior, porque es el proceso mediante el cual la sociedad difunde y adquiere conocimientos nuevos, forma sus cuadros científicos y técnicos y afirma los ideales superiores de la cultura.²¹

¹⁸ *Ibid.* p. 80

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ MIRANDA, Pacheco Mario, *La educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la política*. Trillas. México, 1987, p. 114.

²¹ *Ibid.* p. 60.

En México a mediados del siglo XX, todavía existía un fácil vínculo entre educación y oportunidades de empleo, por el desarrollo industrial del país y la expansión del Estado, así como la escasa cobertura de la educación superior, cuyos egresados encontraban siempre la oportunidad de trabajar, generalmente en el gobierno estatal. Sin embargo los cambios políticos, económicos y tecnológicos y la masificación educativa, han obstaculizado este fácil vínculo y se ha vuelto muy complejo.²²

Es decir, se rompe la articulación que había sido funcional entre las instituciones de educación superior y el modelo de desarrollo vigente hasta finales de los setenta. La expansión educativa ha generado grandes excedentes de recursos humanos con educación superior que no tienen un empleo. Ahora se exigen más títulos para un empleo modesto.

Esto se debe entre otras cosas, ha que la ocupación profesional en México cambia a raíz del proyecto de modernización económica y social, donde el gobierno declina como el principal empleador de profesionales, por la privatización de sus empresas, siendo ahora los empresarios privados los nuevos empleadores de estos servicios y el gobierno solo tiene el papel de mediador.²³

También es consecuencia de la ausencia de una planeación en la educación superior que permita adecuar las posibilidades educativas a las necesidades reales del país; aunado a esto, la economía es incapaz de asegurar el empleo de un acelerado crecimiento de egresados en las mismas carreras tradicionales improductivas por la escasa vinculación que se ha dado hasta ahora con el sector productivo para que apoye el proceso educativo.²⁴

Así mismo, la integración de México al mercado mundial a la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, conlleva los avances en la industria del país pero al mismo tiempo incrementa la dependencia económica y tecnológica principalmente hacia los Estados Unidos. Donde las beneficiarias son las empresas trasnacionales ubicadas en el país, que controlan el precio de la tecnología importada desde la casa matriz y regulan la transferencia de ésta a través de la compra del uso de licencias, patentes y franquicias.²⁵

²² *Ibid.* p. 123.

²³ VALLE Flores, Ángeles. Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica. La profesión su condición social e institucional. Teresa Pacheco Méndez y Ángel Díaz Barriga coordinadores. Porrúa. México, 2000

²⁴ MIRANDA Pacheco, Mario. *La educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la política.* Trillas, México, 1987.

²⁵ *Ibid.* p. 89

En consecuencia la utilización de ésta maquinaria y la tecnología sofisticada en los sectores más dinámicos de la economía, así como la concentración de la producción en unas cuantas zonas, que se ubican entre grandes áreas no productivas y carentes de desarrollo ha generado altos niveles de desempleo y subempleo de la población principalmente aquella con educación del nivel superior.²⁶

Por tanto, dadas las limitadas oportunidades para conseguir empleo productivo en la industria, la agricultura o los servicios más desarrollados debido a la presencia de las transnacionales, los recursos humanos con escasa capacitación, pero con un título, se ven obligados a buscar empleo en áreas no directamente relacionadas con su profesión.

De ahí, que los profesionistas que no son absorbidos por el aparato industrial trabajan en actividades o cargos que no corresponden al nivel ni a la naturaleza de su formación; Y los educados en altos niveles profesionales (postgrados) que no encuentran ocupación en la burocracia, se quedan desempleados en su propio país, incrementando el empleo informal o emigran a otros países principalmente a Estados Unidos.²⁷

Por otro lado, la tecnología provee las condiciones para que la ciencia pueda avanzar (la computadora, el equipo para la investigación de partículas ultrasonido, etc.), hasta en las ciencias humanísticas dependen cada vez más de las matemáticas aportadas a través de la tecnología; y el economista y hasta el educador requieren de la computadora actualmente.

Sin embargo, se requieren altas inversiones en capital, medios de producción avanzados y personal calificado para poder desarrollar la investigación científica y tecnológica. Y precisamente estos factores son de los que carecemos en el país, y los cuales son necesarios para la modernidad. Por lo cual nuestra modernidad es dependiente y neocolonial.²⁸

Por consiguiente, las características de empleo en nuestro país en el contexto de la globalización son:

²⁶ *Ibid.*

²⁷ *Ibid.*

²⁸ MIRANDA Pacheco, Mario. *La educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la política*. Trillas, México, 1987.

- Abundancia de comerciantes locales y ambulantes en lugar de inversionistas locales.
- Grandes grupos humanos de desempleados y subempleados en todas las áreas urbanas, en vez de gente útilmente empleada.
- Tierras ociosas y erosionadas y una alta migración del campo hacia Estados Unidos. Pueblos de mujeres y niños solos, en lugar de cooperativas agrícolas productivas o pequeños propietarios que puedan ganarse la vida dignamente.
- Desempleo de profesionistas y un crecimiento de la burocracia estatal que encubre el fenómeno de desempleo no productivo y marginal.²⁹

De esta manera, el sector público sigue siendo el principal empleador de los egresados universitarios, principalmente de aquellos que tienen estudios humanísticos cuya orientación no tiene relación directa con el sector productivo. Por lo que, la mayoría de la población con educación superior que tiene empleo se ubica en actividades de carácter administrativo como empleados asalariados. Siendo el sector educativo una de las empresas más grandes que emplea a la mayoría de los recursos humanos altamente calificados.³⁰

Esto significa que los puestos en el mercado de trabajo referidos a consultorías, intercambio comercial internacional, informática, investigación y desarrollo generación de innovaciones e ingenierías se encuentran con escasos recursos humanos adecuados para ocuparlos.³¹

Hoy en día, muchas ramas de la educación superior son inadecuadas a las necesidades sociales. Por lo que, el desempleo en México se a profundizado en comparación con los años ochenta, escondiendo este problema sobre el velo de la economía informal y la expulsión de la PEA calificada hacia los Estados Unidos.³²

De esta manera, la marcada tendencia a perseguir una formación general que no se relaciona en forma directa con los procesos de producción y que sirve para conseguir un empleo en el sector servicios, sobre todo en la burocracia estatal, aleja cada vez más los conocimientos y capacidades de los profesionistas de los requerimientos del

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *Ibid.*

³¹ DIDRIKSSON Takayanagi Axel. "Educación superior, mercado de trabajo e integración económica del merconorte: el caso de México", UNAM, 2000, p. 1-9

³² *Ibid.*

nuevo mercado de trabajo basado en la innovación y el cambio tecnológico, que es el que predomina en las regiones económicamente más dinámicas del mundo.³³

De ahí que, las condiciones adoptadas a la firma del tratado de libre comercio, partió de la idea de que el sistema educativo mexicano no garantiza ni prepara una fuerza de trabajo dentro de los rangos de calidad internacional. Por ello se buscó ampliar estándares de calidad para ir adecuando mecanismos y normas a una fuerza de trabajo carente de modernidad.³⁴

Hoy día el factor decisivo es cada vez más el hombre mismo, su capacidad de conocimiento que se manifiesta mediante el saber científico, así como la de intuir y satisfacer las necesidades de los demás. Están desapareciendo los días en que la mayoría de los trabajadores de una industria usaban más sus manos que sus cabezas.... Los trabajadores que no pueden hacer frente a la matemática o a la resolución de problemas son una desventaja en la industria moderna.³⁵

La difusión masiva de las tecnologías de información (TI) en los lugares de trabajo y la globalización de la economía transforman el trabajo y el empleo. Se puede decir que el dominio de una nueva tecnología amplia el horizonte laboral y la posibilidad de obtener un mejor salario. Hoy quien sabe usar una PC todavía puede lograr algún sobresueldo por ese conocimiento, pero dentro de pocos años será inimaginable que empleen a alguien que no sabe usar una PC o un teléfono celular.

La educación es el centro de la economía fundamentada en el conocimiento, así como el aprendizaje será el instrumento de avance, tanto individual como de organización. El proceso de aprendizaje consiste en algo más que solo adquirir la educación formal. En la economía basada en el conocimiento es decisivo aprender haciendo.³⁶

Hoy trabajar es aprender, trasmítir y producir conocimiento “trabajo es cada vez más sinónimo de creación de conocimiento”. En contextos cambiantes como los actuales, vale recordar el consejo que le dieron a Alicia en el país de las Maravillas: “Hay que correr muchísimo para quedarse en el mismo lugar. Y siquieres llegar a algún lado, deberás correr el doble.³⁷

³³ *Ibid.*

³⁴ *Ibid.*

³⁵ FERRARO, Ricardo A. “La marcha de los locos, Entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas”, FCE. México, 2002. p. 82.

³⁶ *Ibid.* p. 100.

³⁷ *Ibid.* P 101.

Por tanto, hoy conseguir empleo tiene dos facetas: Los conocimientos y aptitudes de los ciudadanos que les permita incorporarse al trabajo y además que en el país haya actividades que requieran esos conocimientos y aptitudes.

Por otro lado, la formación para el trabajo es un proceso complejo que articula educación formal, educación no formal y aprendizaje en el trabajo. De ahí que, las modificaciones en las ocupaciones por el cambio tecnológico y la globalización contribuyen a desterrar la vieja idea de que el sistema educativo podía formar para ocupaciones específicas. Las empresas deben precisar sus demandas y brindar posibilidades para acciones conjuntas con el Estado, tendientes a la capacitación de trabajadores en actividad y de nuevos trabajadores.

Conclusiones

Nuestro país y el mundo han cambiado, de una economía cerrada ahora se ha vuelto global. La oferta educativa del país ya no es funcional con los requerimientos actuales del modelo neoliberal y a las demandas de la economía mundial. Para concebir un cambio educativo hay que cambiar las ideas acerca de la función de la educación en la sociedad: Ya no es algo que ocurre solamente en la niñez, sino es un proceso que debe durar a lo largo de la vida.

La educación se ha constituido como un derecho que debe garantizar el Estado, pero también es hoy un factor de producción y no se puede pensar en un país competitivo sin un sistema educativo adecuado ni erradicar el desempleo sin una buena educación.

Se ha dicho por mucho tiempo que la educación no genera empleo por si misma, pero si desencadena expectativas, ambiciones y energías para crearlo. Al introducir elementos de la ciencia, de la racionalidad y la lógica, se genera un pensamiento crítico, nuevas actitudes, valores y maneras de comportamiento que inducen a las grandes transformaciones individuales, sociales económicas y culturales generando el bienestar individual y social.

Por lo anterior se considera que, la educación si puede tener un papel más positivo que el que ha tenido hasta ahora en el desarrollo de la sociedad y del país; vinculando el sistema educativo con una política de empleo en base a las necesidades del desarrollo económico del país.

Es importante por tanto, pugnar por un modelo de desarrollo incluyente, donde el Estado apoye el desarrollo productivo del país, contribuyendo al desarrollo de la

capacidad tecnológica y empresarial, así como a la educación y capacitación para el trabajo; la inversión en infraestructura y la canalización del ahorro para el financiamiento a largo plazo de las inversiones productivas.

También, es necesario considerar la reestructuración de la universidad y del sistema de educación superior que responda a las necesidades de la sociedad. Que exige la formulación de una nueva filosofía para definir sus objetivos, no sólo de la perfección del hombre, sino que aprenda a aplicar lo aprendido para un desarrollo productivo y social. Para esto se requiere una educación productiva-creativa y no una informativa reproductiva.

Así mismo, vincular a las empresas con el sector educativo para que apoyen a la educación y definan las necesidades regionales de la formación profesional.

Jamás se logrará un perfecto ajuste entre el crecimiento de la educación y el de la economía; pero si se evitarán los grandes desajustes que existen actualmente.

Bibliografía

- BRAVO Cisneros, Ángel. *Ensayo sobre los contextos actuales de la educación superior y los nuevos requerimientos*. s.e. Morelia, Mich. 2001.
- DÍAZ Barriga Ángel. “La profesión y la elaboración de planes de estudio. Puntos de articulación y problemas de diseño en la profesión, su condición social e institucional”, en Teresa Pacheco Méndez y Ángel Díaz Barriga coords. *La profesión, su condición social e institucional*. Porrúa, México 2000.
- DIDRIKSON Takayanaqui Axel. *Educación superior, mercado de trabajo e integración económica del mercado norte: El caso de México*. UNAM (P 1-9). 2000.
- FERRARO A, Ricardo. *La Marcha de los locos, entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las nuevas empresas*. FCE. México 2002.
- MIRANDA Pacheco, Mario. *La educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la política*. Trillas, México, 1987.
- ORNELAS, Carlos. *La educación en el siglo XXI*, FCE, CIDE, NF. México, 2003.
- RAMÍREZ Martínez, Rosa María. *Políticas de la universidad pública: el discurso de la calidad*. UAEM, México 2001.
- SUÁREZ Zozaya, Ma. Herlinda. *Educación – empleo en México: elementos para un juicio político*. Porrúa, México 1996.
- VILLAREAL René. *Liberalismo social y reforma del Estado: México en la era del capitalismo posmoderno*. FCE. México, 1993.
- VALLE Flores, Ángeles. “Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica”. En, Teresa Pacheco Méndez y Ángel Díaz Barriga coordinadores. *La profesión su condición social e institucional*. Porrúa. México, 2000.
- VALLE Flores, Ma. Ángeles. “Nuevas instancias de regulación del mercado de trabajo profesional en México”. Latín American Studies Association (LASA), Congreso Internacional Chicago, Illinois, Septiembre 24, 1998. CESU-UNAM.

